

graciado otro que no le amase tan tiernamente como yo le amaba ! Alomenos el dolor y la compasion no le impedirian manejar con libertad la pluma ; y le permitirian hablar con mas desahogo que lo puedo hacer yo al presente.

Mas ya que así se dispuso ; ya que yo no me pude negar á una insinuacion tan poderosa para mí ; ya que mi amor para con nuestro héroe , y mi deseo de complacer á su ilustre viuda ; y en fin , ya que mis sentimientos siempre inalterables en la mas decidida adhesion á la justa causa , me han puesto en este compromiso , de vuestra prudencia espero , ó sabios é ilustres oyentes , que disimulareis todas las faltas de una oracion que no es posible haya salido como yo deseaba. Vosotros , pues , nobles y leales Asturianos , por cuyas venas corre sin mancilla la sangre de vuestros virtuosos progenitores ; en cuyo entendimiento brilla la antorcha de la fé ; cuyo corazon aun abriga los sentimientos de virtud , de honor , de humanidad , que gravó en vosotros la naturaleza , y borró en tantos otros la mas impía , hipócrita y feroz de las facciones , venid y colocados al pie de este catafalco aprended una de las mas amargas y dolorosas lecciones que nos ha dado la revolucion. La memoria de un héroe cristiano , de un militar valiente , de un noble Asturiano , siempre leal , siempre honrado ; constante en las mayores adversidades , generoso en sacrificar en obsequio de la justa causa cuanto tenia y podia tener ; siempre fiel á su Dios , á su Religion , á su Soberano ; enemigo implacable de la rebelion ; juez inflexible para con los rebeldes ; acérrimo perseguidor de una secta enemiga de Dios , enemiga de los Tronos , enemiga del reposo y tranquilidad de los pueblos ; la memoria , repito , de un General tan benemérito , y el triste recuerdo de su desgraciada suerte , nos obliga hoy á entrar en este templo en donde el agradeci-

miento, y la ternura de la Religion y de la Patria le tributan los mas justos homenajes de su amargo dolor y las alabanzas debidas á sus virtudes.

No podemos negar que en este pueblo recibió los mayores ultrages, las mas sensibles afrentas y los mas atroces tratamientos. Pero Oviedo, esclava de unos monstruos que la oprimian é insultaban en sus desgracias, no era aquella Oviedo religiosa y verdaderamente libre que hoy desahoga en obsequio de este héroe ilustre los mas puros sentimientos de su gratitud, de su ternura, de su amargo dolor, sentimientos que en aquella época tenia represados la mas feroz tiranía. Asi que, siendo yo hoy el intérprete de tan nobles y generosos sentimientos, deseo contribuir en cuanto puedo á honrar la digna y dulce memoria del que en el dia es el objeto de todo mi dolor. No creo que el afecto que profeso á este generoso Asturiano me cegará tanto que llegue á atribuirle virtudes que no haya tenido, ni á quemar alrededor de este catafalco el incienso de una tan vil, como infructuosa adulacion. No por cierto. Este abuso estaba reservado para los seqüaces de aquella secta que siendo enemiga de la Religion, se valia de la Religion misma para canonizar los vicios mas infames, y para santificar la rebelion, y todos los delitos. Este atentado era propio y peculiar de aquellos espíritus orgullosos, enemigos de toda virtud, de aquellos hombres rebeldes, é inmORALES, que en este mismo templo pretendieron canonizar al abominable Landaburu, digno de negra memoria, de execracion eterna en los anales de nuestras desgracias.

¡Que diferencia entre los funerales que aqui se celebraron por aquel temerario y rebelde, y los que hoy se celebran por el virtuoso y heróico ESCANDÓN! En aquella dolosa é ilusoria funcion se presentaron é hicieron el primer papel

unos malvados tales como Landaburu , dignos canonizantes, por cierto , de aquel monstruo. Mas en ésta se presenta lo mas illustre y florido de esta provincia , y las autoridades legítimas que nos gobiernan á nombre de nuestro amado Soberano. Entónces se vieron aqui cubiertos de luto por la muerte de un rebelde , otros rebeldes y traidores á su Dios , á su Religion , á su Soberano ; se vieron los opresores y verdugos de esta provincia , manifestando en el mismo aire de insolencia con que entraban en los sagrados templos , la guerra atrevida que tenian declarada al Omnipotente. Se vieron aqui implorar la Divina clemencia á favor de los muertos , aquellos mismos que tal vez afectaban no creer ni en Dios , ni en los premios y castigos de la otra vida ; pero que sin embargo se interesaban en estos exteriores religiosos aparatos ; por que les servian para canonizar sus detestables infamias. Pero ahora solo veo aqui adoradores del Dios verdadero ; vasallos fieles á su Soberano ; almas religiosas que vienen á honrar el verdadero heroismo , y á tributar los obsequios mas justos á la verdadera virtud. Este mismo fin me propongo yo en el presente discurso , en el que deseo manifestaros que el SEÑOR BRIGADIER DON SALVADOR ESCANDÓN Y ANTAYO condecorado con la cruz de S. Hermenegildo , con la del sitio de Zaragoza , y con la del sexto Ejército , fue un verdadero cristiano , un militar valiente , y de una lealtad heróica , y un mártir en fin de los sagrados derechos del Altar y del Trono. La sencilla exposicion de sus gloriosas acciones , las mas de ellas bien conocidas en este Principado , y aun en toda la Península ; una exposicion en donde ni el vil interes , ni la adulacion tienen cabida ; una narracion en fin , fundada en testimonios irrefragables me servirá para probar el asunto. Vuestra atencion , pues , y vuestra benevolencia necesito para proseguir. =

Sólida y digna alabanza por cierto es aquella que se tributa al verdadero heroismo , á la lealtad mas pura , y á la verdadera virtud. Asi que , yo no pienso elogiar al SEÑOR ESCANDÓN por lo ilustre de su prosapia y por su enlace con las primeras familias de este Principado , puesto que estos timbres son unas glorias efímeras , que desaparecen en un momento , como en efecto para él ya desaparecieron. Solo , pues , trato de fundar su elogio sobre sus virtudes cristianas y militares , que son las que le han hecho glorioso en los anales de nuestra Patria , y le condujeron á la felicidad eterna , como piadosamente creemos. Nacido de una familia ilustre y virtuosa (1), tuvo la dicha de ser educado en sus primeros años con aquel cuidado y esmero propio de sus buenos padres , que desde luego trataron de imprimir en su tierno corazon aquellos sentimientos de virtud que le duraron toda la vida. En su adolescencia le pusieron en un colegio de escuelas pias para que se instruyese en los deberes del cristianismo , se ejercitase en las piadosas prácticas de la Religion , y se formase en todo lo que debe saber un cristiano , y un caballero antes de elegir su destino. No se malograron en este punto los desvelos de su familia , pues correspondiendo fielmente á tan piadosos cuidados , salió de aquel colegio en disposicion de poder emprender la carrera militar en la Real Marina , como en efecto la emprendió. No me detendré ahora en ponderar su valor , su exactitud en la observancia de la disciplina militar , sus servicios que le merecieron

(1) El Sr. Escandón era hijo de D. Miguel Escandón , capitán de Milicias y de Doña Teresa de Antayo y Vermudez , de la familia de los Excmos. Señores Marqueses de Vista-Alegre.

sucesivamente los grados de Alférez y Teniente de Fragata, su intrepidez en Tolón, y en el memorable terremoto de Orán, en donde perdió un dedo, ni otras muchas valerosas acciones de su juventud. Páso en silencio esta época de su vida para seguirle cuando por sus achaques viene con Real licencia á su país, en donde contrae matrimonio con una Señorita (1) digna de su estimacion por sus virtudes, y compañera inseparable de sus desgracias. En este país era en donde habia de dar las mas convincentes pruebas de su lealtad siempre generosa, de su valor y de su heroismo.

En efecto: el tirano de la Europa, gefe supremo entonces de la secta enemiga de los tronos, invade la Península; y lleva cautivo á nuestro adorado FERNANDO. Entonces el sagrado fuego de la Religion y de la lealtad abraza el pecho magnánimo de este verdadero español, que alistando gente voluntaria la presenta á la autoridad de este Principado, la arma y equipa, y marchando al frente de sus soldados, se esfuerza á repeler un tan feroz como poderoso enemigo. Pocos habrá entre vosotros que ignoren los costosos sacrificios que hizo este militar valiente y desinteresado para libertar á su patria del yugo opresor: pocos ignoran los desvelos y fatigas que padeció persiguiendo á los enemigos, y siendo á su vez perseguido de ellos: ninguno ignora que con un puñado de gente mantuvo por espacio de año y medio la parte oriental de esta provincia libre de la dominacion francesa; y todos saben que en el espacio de cuatro años apenas tuvo su cuerpo un dia de descanso, ni su espíritu un momento de sosiego, me-

(1) La Señora Doña Irene de Lué y Riega, hija de D. Diego de Lué y Riega capitán de Milicias.

ditando siempre en las obligaciones que le imponia su fidelidad, y en los medios de desempeñarlas de un modo útil á su REY, y á su Patria. ¡Ó cuántos y cuán penosos sacrificios tuvo que hacer, y como los han olvidado los tiranos que en esta desventurada época le asesinaron! Era sin duda mas generoso y desinteresado que estos ambiciosos aventureros que fraguaron la mas horrible de todas las conspiraciones, no ciertamente para hacer felices á los pueblos, sino para oprimirlos, saquearlos y chuparles hasta la última gota de su sangre.

Si por cierto, amados oyentes míos. Yo no dudaré afirmar que el SEÑOR ESCANDÓN fué un héroe generoso en su militar carrera; un héroe desinteresado que se espuso á los mayores peligros, é hizo los sacrificios mas costosos y sensibles, sin esperar otra recompensa, que la ruina y devastacion de sus casas y haciendas, la pérdida de sus bienes y el peligro tambien de perder su amable familia. En aquella época no esperaba, ni podia esperar otro premio por sus heróicos servicios, y aunque despues un REY justo reconocido á su lealtad le premió y honró, no podia él prometerse esta fortuna en aquel tiempo, en que parecia estar rodeada de imposibles la esperanza de que este REY tan querido llegase algun dia á sentarse en el trono de sus mayores. Pero su heróico esfuerzo vence y atropella hasta los mismos imposibles, por de cirlo así, y su decidido amor á su Religion y á su REY, le obliga á abandonar su casa, y su fiel esposa con cuatro inocentes criaturas, sin que le arredre el considerar á esta varonil muger y á sus tiernos hijos errantes y fugitivos por los montes mas ásperos, sin casa ni hogar conocido, privados no solo de la comodidad y regalo con que se habian criado, sino aun del vestido y del necesario sustento. Ve abrasadas sus casas y

posiciones, todos sus haberes perdidos, su familia dispersa, y sin saberse su paradero; perdido en fin, ó expuesto á perderse todo cuanto mas tiernamente amaba en este mundo (1). Pero en medio de tantas pérdidas y desgracias, brilló siempre su heróica constancia, sin desistir jamas de su empeño, siguiendo siempre los impulsos de su corazon generoso, de un corazon verdaderamente cristiano devorado de un zelo santo por la defensa de su Religion y de su REY.

Mas, ¡Ó trastorno fatal de ideas! Los revolucionarios que no solo trastornaron todas las cosas, sino tambien el sentido de las palabras, tuvieron osadía de llamar egoistas á los leales y generosos españoles que han hecho tales sacrificios! Sí. La generosidad, el desprendimiento, y el zelo por la defensa de la causa mas justa, es en el lenguaje de estos prevaricadores un egoismo refinado. Pero la rebelion mas escandalosa, el robo y saquéo no solo de los pueblos, sino tambien de los templos, la sed insaciable de mandar, la mas bárbara tiranía, y todos los horrores que han cometido: son, si hemos de creer lo que nos dicen, son el mas heróico patriotismo. ¡Válgame Dios! ¿Y despues de tan palpables desengaños, todavía el mundo ha de ser tan necio que crea á

(1) No es fácil calcular cuanto perdió la casa de Escandón durante la guerra contra el tirano Buonaparte. Los franceses, le robaron y saquearon sus casas y todos sus haberes, y ademas tuvo que suplir muchos gastos para mantener á los leales que le seguian. En el espacio de cuatro años estuvieron sus casas, posesiones y rentas al arbitrio de un enemigo feroz que persiguiéndole de muerte, todo lo talaba y destruía. Y si añadimos á esto las pérdidas que sufrió en esta época constitucional, los gastos que tuvo que hacer su infeliz esposa durante su prision, y la de sus hijos, siguiendo la causa en esta ciudad, y despues en la de Valladolid, abandonadas sus posesiones, y abandonado todo por libertar á su desgraciado consorte, quedaremos convencidos de que esta casa, sufrió unas pérdidas, que no podrá reparar en muchos años.

estos perturbadores ? No : no son ellos ciertamente los verdaderos desinteresados y generosos : s6nlo si , aquellos leales espa1oles , que como el SE1OR ESCAND6N expusieron su propia vida en defensa de los derechos mas sagrados. Vi6 en fin nuestro h6roe cumplidos sus deseos , expelidos de nuestro suelo los sat6lites del tirano de la Europa , restituida su familia 6 su casa , aunque 6 una casa abrasada por el furor enemigo , y por 6ltimo , 6 su amado REY sentado en el trono de sus augustos predecesores. Sus pasadas fatigas pedian entonces algun descanso en el seno de su familia. Pero siempre deseoso de ser 6til 6 su Patria , continu6 desempe1ando con el mayor zelo 6 integridad diferentes empleos que le confiaron , hasta que su destino le condujo 6 la Coru1a , en donde la suerte le preparaba una ocasion , en la que habia de poner el sello 6 su fidelidad siempre her6ica 6 inalterable : pero fidelidad que siete a1os despues le cost6 la vida.

¡ Ah ! La rebelion del atolondrado Porlier , di6 ocasion 6 nuestro h6roe para hacer brillar su fidelidad , su honradez y su constancia ; pero tambien fu6 la causa del odio implacable que desde entonces le juraron los rebeldes , sin darse por satisfechos hasta que ejecutasen la mas horrorosa venganza. Porlier sostenido por los manejos tenebrosos de la secta revolucionaria , logra tremolar el estandarte de la sedicion en la Coru1a ; logra apoderarse del mando de aquella plaza ; y logra atraer 6 su partido 6 varios gefes , que infieles 6 su profesion , y 6 los mas sagrados juramentos , apoyaron las negras intenciones de aquel aventurero. Pens6 Porlier que podia con igual facilidad atraer 6 su partido al coronel de 6rdenes militares ; pero ignoraba que este coronel era el incorruptible ESCAND6N , siempre honrado en su proceder y siempre fiel 6 su leg6timo Soberano. Des6cha nuestro h6roe con la mayor entereza las propuestas

de aquel atrevido , y sabiendo que éste tenia resuelto encerrarle en un castillo , aprovecha los mas críticos momentos para apagar el fuego de la rebelion. Comunica su resolucion al teniente Riega su primo , y los dos con cinco soldados tan leales como valientes , logran forzar la guardia de la puerta , vuelan á Santiago á dar aviso á la autoridad , y nuestro ESCANDÓN marcha al frente de las tropas que pudo reunir para sujetar al traidor , logrando la satisfaccion de verle preso. El REY N. S. satisfecho y pagado de tan heróicos servicios , despues de nombrarle juez de aquella causa en union con otros gefes , le permite que baya á Madrid , en donde le dispensa las mas honoríficas distinciones , y le confiere el grado efectivo de BRIGADIER. Asi fué premiado el SEÑOR ESCANDÓN por sus dilatados servicios , su constante fidelidad al Soberano , y por su firmeza en resistir á los rebeldes de la Coruña. Y ; ojalá que aquella sedicion nos hubiera hecho mas solícitos y avisados para en adelante !

Pero ; qué ceguedad tan fatal era la nuestra ! Ignorábamos ó afectábamos ignorar , ó por mejor decir , los revolucionarios nos echaban polvo á los ojos para que no viésemos que estas oscilaciones repetidas en varios puntos de la Península , indicaban un volcán ominoso , que tarde ó temprano habia de reventar precipitándonos en el abismo de males que hemos sufrido , sino tratábamos de cortar de raiz su negro origen. Mas aun no se habian acabado nuestras calamidades , y la colera del Cielo se iba á explicar con nosotros del modo mas terrible que podríamos imaginar. La secta rebelde y fratricida , tenia ya á fines del año de diez y nueve maduros los frutos de sus infernales maniobras para poder dar el grito de sedicion , que resonando de un extremo á otro de la Península , nos llenó de consternacion , y nos hizo temer

las mayores calamidades. Nuestros temores, ¡ah! salieron por desgracia demasiado ciertos. Desde luego hemos visto á los mas beneméritos españoles perseguidos, desterrados, llenos de ignominia, privados de su libertad, y aun de la vida. En medio de su furor, no se podian olvidar los rebeldes del siempre leal, siempre firme, y siempre honrado ESCANDÓN á quien desde la sedicion de Porlier habian jurado el odio mas implacable, y la mas horrible venganza. Le llenan de insultos y vituperios; le declaran indigno del nombre Español, cuando merecia harto mejor que todos ellos este glorioso dictado; y le obligan á que se retire desairado y lleno de afrenta al seno de su familia.

¡Pluguiese al Cielo, tiranos, pluguiese al Cielo que allí le hubierais dejado vivir tranquilo en la amable compañía de su fiel esposa y de sus virtuosos hijos! Pero no estaba satisfecha vuestra saña, sino suscitabais contra él las mas violentas persecuciones, sino buscábais mil pretextos para quitarle la vida: pues solo con esto, ó por mejor decir, aun apénas con esto quedaba satisfecha vuestra fiereza é implacable odio. Asi fue, que sus enemigos no pararon hasta que usando de aquel despotismo y tiranía intolerable, que es el carácter propio de todos los rebeldes, le desterraron á la Puebla de Sanabria. ¡Ó que dia de luto, de lágrimas y de dolor aquel en que este digno español se despide de su aflijida esposa y de sus inocentes hijos! Deja su casa anegada en llanto, llena de consternacion y desconsuelo; y presintiendo que talvez no volvería á pisar aquellos umbrales, como asi se verificó, se llena de amargura su piadoso corazon. Marcha al fin para su destierro, en el que tenia sobrados fundamentos para temer que le quitasen la vida con la mas negra alevosía. Mas en el mismo camino reflexionando que su deber le llamaba á defender los sagrados derechos del Altar y del

Trono, se anima de un zelo santo, y resuelve perecer primero que tolerar por mas tiempo los males que afligian á su desventurada Patria. *Melius est nos mori in bello, quam videre mala gentis nostræ et Sanctorum.* Levanta el grito sagrado por la Religion y por el REY y expide proclamas á los pueblos(1) animándolos á sacudir el yugo de sus tiránicos opresores, á recobrar sus verdaderos derechos, y los de la Religion y el Soberano. ¡Ah! Esfuerzos malogrados por nuestra desidia, ó mas bien por que no era llegada la hora de nuestra redencion! ¡Ó Dios incomprendible en los designios de una justa y sabia Providencia que rendidamente adoro! ¡Ó meses de Octubre y Noviembre de 1822! ¡Que tristes, que dolorosos habeis sido para mí! Cuando yó abrigaba las mas dulces y consoladoras esperanzas respecto al héroe que hoy es el objeto de todo mi dolor: cuando yó esperaba verle algun dia coronado de laureles, y apellidárle libertador de Asturias, y restaurador glorioso del Altar y del Trono, ved aqui que todas mis esperanzas se desvanecen en un momento. ¡Ó Dios justo! ¡Y como os burlais de los pensamientos de los mortales! vuestra sabia Providencia adoramos, y postrados ante vuestro trono, lloramos las calamidades que vinieron sobre nosotros. *Venite, adoremus, et procidamus ante Deum: ploremus coram Domino qui fecit nos.*

Sí, Señores. Se trastornaron todas mis esperanzas, pues este ilustre caudillo cae en poder de sus enemigos, (2) que llenos de fiereza le atan á él y á sus dos inocentes hijos, como si fueran los mas foragidos malhechores; los amenazan con sus horribles gritos; los llenan de golpes, y los conducen con la mayor ignominia á la cárcel de Cangas de Onís. ¡Ah! La cólera del Cielo aun no estaba satisfecha, y eran nece-

(1) El Señor Escandón comenzó su gloriosa empresa el 18 de Octubre de 1822.

(2) El 25 del mismo mes y año.

sarias nuevas víctimas, víctimas inocentes para aplacarla. La mano del señor agravada sobre nosotros aun no quiso levantar el azote con que nos castigaba, ni concedernos por entonces el momento feliz de vernos libres de nuestros opresores. Asi que, permitió que esta víctima inocente cayese en sus manos para ser sacrificada á su insaciable furor. No es posible describir los ultrages y malos tratamientos que sufrió en la cárcel de su mismo pueblo; los peligros en que se vió de ser atrozmente asesinado, y las amarguras que allí y en los demas pueblos del tránsito tuvo que devorar hasta que llegó á esta capital. Y que dia tan lleno de amargura para todos los buenos el dia en que este tan benemérito como desgraciado español entró preso en Oviedo! (1) Una turba de asesinos le rodea, le otropella, le llena de insultos; pide su muerte con los mas feroces gritos: con sus inmundas palabras atormentan los oidos del infeliz señor, que todo lo sufre con mansedumbre heróica: muestran una alegría feroz al verle en tan deplorable estado; y ya les parece que se retarda demasiado el momento en que puedan beber su sangre. Y ¿és posible que personas de algun rango no se avergonzaron entonces de mezclarse con la canalla mas vil é inmunda, y tuvieron á mucho honor el asemejarse á los mas feroces asesinos? ; Ah! Perezca para siem-

(1) El 4 de Noviembre fué esta ignominiosa entrada: y era de tanto interes para los revolucionarios el que el Señor Escandón en su entrada en Oviedo fuese el objeto del ludibrio de sus enemigos, que hubo sesiones, en las que estos hombres tan formales y circunspectos decretaron que entrase descubierto, sin sombrero, y atadas atrás aquellas manos que con tanta gloria habian empuñado la espada para defender á esta provincia en la guerra del tirano Buonaparte. Decretaron ademas que la entrada fuese por las calles mas públicas de esta ciudad. Todo era necesario para que se viese y palpase la humanidad y filantropía de semejante gente.

pre aquel día trágico é infeliz , cuya memoria debe ser execrable hasta la mas remota posteridad. Séa aquel día poseído del tenebroso torbellino , apártese de la memoria de los vivientes , bórrese para siempre de nuestros anales , sea sepultado en profunda noche , y cubierto de sombras tenebrosas. Ó mas bien ¿ por qué no se ha de esculpir en los mármoles , y entallar en los bronces su negra memoria para ejemplo y escarmiento de las generaciones futuras? Nuestros descendientes darán sin duda muchas gracias á Dios por no haber nacido en un siglo que tanto nos deshonra.

Pero ¿qué motivos habia para perseguir con tanto encarnizamiento á este virtuoso y honrado español , que no tenia mas delito que una decidida lealtad á su legítimo Soberano? ¡ Ah! Los furiosos Democráticos nunca le pudieron perdonar la rectitud y entereza con que en la Coruña contribuyó al exterminio de su rebelion , y al castigo de los traidores. La muerte del rebelde Porlier , fue un crimen en el concepto de los constitucionales , un crimen que habian jurado vengar del modo mas horroroso. Por eso celebraron tanto esta prision que les proporcionaba saciar su deseo de venganza , y dispusieron solemnes acciones de gracias al Todopoderoso por esta ventaja que consiguieron. Dispusieron estas acciones de gracias no por que ignorasen que el Dios de la santidad no podia aprobar semejantes desórdenes , sino por que querian insultar á Dios mismo tomando á su Divina Religion por escudo de sus maldades. Por eso se celebró en la villa del Infiesto aquella solemnidad , en donde los rebeldes pretendieron canonizar su fiereza y su barbarie , y sus mismos excesos. Esta patriótica fiesta destinada para insultar á Dios del Cielo por los progresos que hacian las irreligiosas armas , fué para todos los buenos y leales , una funcion fúnebre , una funcion que nos

cubrió de luto , y nos llenó de consternacion al ver pintada en el semblante de los perversos una alegría amenazadora y feroz que nos anunciaba las mas terribles desgracias. Así se solemnizó en esta provincia la prision de este ilustre caudillo y en estas solemnidades siempre fueron pródigos los rebeldes , por que con ellas lograban seducir á los incautos , é insultar con mas descaro al Omnipotente , ya que no podian destruir su existencia.

¡ Ay de mí ! Yo proscrito y fugitivo , perseguido y marcado con la señal de enemigo de este feroz y desolador sistema , y siempre lleno de sobresalto por mi futura suerte , fuí devorado de las mas crueles inquietudes al ver esta sacrílega funcion , y al oír los insultos que recibió en esta ciudad el ilustre y desgraciado prisionero , y ya no dudé que su suerte seria bien funesta , si Dios no le socorria. Mil votos y plegarias hice , y mil veces encomendé á los fieles que pidiesen con fervor al Cielo que librara al amable ESCANDÓN del furor y rabia de sus enemigos , ¡ ó Dios misericordioso ! Vuestros adorables decretos tenian dispuesto otra cosa. Nuestras súplicas no fueron oidas en este punto , ó por mejor decir , solo las oísteis para proporcionar al SEÑOR ESCANDÓN un peso eterno de gloria en el Cielo , dándole gracia y valor para tolerar todos los rigores de su suerte. Si por cierto. Los ultrages é injurias , los abatimientos y humillaciones , los rigores y molestias de una larga y obscura prision , y el presentimiento tan bien fundado de la muerte que le aguardaba , fueron otros tantos medios de que se valió la permission del Cielo para acrisolar su virtud , y purificar su alma generosa de todas aquellas faltas que pudiese tener como hijo de Adán. Ocho meses estuvo preso en el mas obscuro calabozo de esta Fortaleza , sufriendo con la mayor conformidad todas sus desgracias ; privado de todo humano consuelo ; hecho

el objeto del escarnio , ludíbrioy risa feroz de sus enemigos ; amenazado de muerte á cada paso , y oiendo las mas soeces injurias que contra él vomitaban sus inhumanos guardias ¿ Sintieron acaso estas fieras alguna vez el mas pequeño movimiento de compasion ? ¡ Ah ! Hasta ahora no supo el mundo que los Democráticos eran incapaces de compadecerse de ningun hombre de bien ; y aun quiera Dios que el mundo no sea todavia mas necio que no quiera aprender las lecciones terribles que le han dado estos enemigos del genero humano. No perdonaron éstos medio alguno para hacer mas amarga é infeliz la situacion de esta desgraciada víctima. Mas todo lo sufria con la mayor tranquilidad , sin quejarse jamas de sus opresores , y devorando en silencio todas las amarguras de que le llenaban en abundancia sus enemigos. Los sentimientos de piedad y Religion que jamas habia olvidado , fortificaban su alma ; las copiosas limosnas que su caridad siempre habia repartido entre los pobres , oraban entonces por él , y la devocion que siempre habia profesado á la Virgen Dolorosa , para cuyo servicio dejó en su testamento una piadosa fundacion , le daba toda la conformidad necesaria para sufrir tanto golpe de calamidades. Por otra parte , su esmero en purificar su alma en el tribunal de la penitencia le puso en estado de gozar de aquella dulce paz que es el fruto de una conciencia limpia. Asi es que oyó con una serenidad inalterable las dos sentencias de muerte pronunciadas contra él del modo mas ilegal (1) , precipi-

(1) En su causa suponen que estaba en comunicacion , quando nadie ignora que en los ocho meses que estuvo preso , le tuvieron incomunicado y metido en un calabozo tras de cinco puertas. El fiscal de esta causa , fuese por ignorancia ó por malicia , la precipitó de tal modo que no era mas que un legajo informe , que solo podia servir para las llamas ; mas de ninguna ma-

tado, é injusto en un consejo de Generales, ú Oficiales que merecia sin duda otro nombre bien diferente. Y si alguna vez se afligió su corazon fue al oir los atroces asesinatos de los leales Elío, Roces Lamuño, Rojo de Valderas, y otros ilustres mártires de la lealtad. Si alguna vez se llenó de amargura fué al considerar á su varonil esposa buscando de puerta en puerta los medios de salvarle la vida; despreciada y abatida por los tiranos de Oviedo; sufriendo mil humillaciones é ignominias, y sin ser oida sino con el mayor desprecio en estos tribunales que insultaban sus lágrimas y se reían de su dolor. Si alguna vez se afligió fué al ver á esta heroina volar á Valladolid en el rigor del invierno á ver si allí hallaba, como en efecto halló, corazones menos duros que los de su Patria. Si alguna vez se afligió fué al considerar las penas y angustias de esta infeliz esposa, y al ver que los liberales humanos, y filantrópicos de Oviedo no se avergonzaron de prenderla, de llevarla ignominiosamente

nera para decidir de la suerte de un hombre. El desórden é informalidad eran bien palpables: mas el consejo de guerra, cuyas ideas no podian menos de convenir con las del fiscal, y con el voto de dos docenas de personas que habian dado en la manía de llamarse—Pueblo, pronunció sentencia de muerte, la que fué revocada por el capitan general de Castilla la Vieja con dictámen de su Auditor, mandando se reparasen los defectos, y se oyese á la conjunta del desgraciado. Esta resolucion no agradó á los que deseaban y esperaban ver confirmada la sentencia. La calificaron de injusta, y trataron de desobedecerla: mas no se atrevieron. El fiscal irritado, volvió con la misma precipitacion que antes á poner la causa segunda vez en estado de sentencia: y el consejo de guerra (se supone.) pronunció igualmente sentencia de muerte, que en Valladolid llevó el mismo desaire que la primera; pues el Auditor de aquella capitania general permaneció firme en su primer dictámen.

á la Galera (1), y de confundirla con las mas viles prostitutas.
 ¡ Ó siglo detestable llamado de las luces ; pero de las luces

(1) Esta desgraciada Señora , que de puerta en puerta andaba buscando los medios de salvar á su marido , en nada pensaba menos que en esta intempestiva , é injusta prision. El mismo dia que se habia de pasar el proceso al abogado que se encargó de la defensa (el que para hacerla mas acertada necesitaba de sus advertencias) tomaron la bárbara é iniquia medida de arrestarla y llevarla á la cárcel de la Galera , confundiéndola con las mugeres prostitutas y llenas de otros vicios , y teniéndola sin comunicacion todo el tiempo que allí estuvo , que fué hasta el dia en que los tiranos huyeron. El abogado estimulado mucho mas por esta accion infame , cuyo objeto no era otro que disminuir la defensa del tratado como reo , puso en este asunto todo su conato y esmero. Su papel , en el que sobresalia la idea de negar á la autoridad militar la jurisdiccion para conocer de la causa , fué la roca en donde se estrellaron todos los proyectos de concluirla. Se recelaban estos injustos que la Señora de Escandón con sus diligencias y actividad frustrase sus intentos , y por eso resolvieron prenderla. Encerrada en una horrorosa cárcel , y sin comunicacion en los dias en que su esposo mas necesitaba de su auxilio y de sus pasos , presos sus hijos , y abandonada su casa , era forzoso que experimentase el dolor y desolacion mas cruel. Mas ¿ de qué pretexto se valieron para prenderla ? De una carta que habia escrito á su marido avisándole que se acercaban las tropas llamadas Nacionales : porque habia llenado un deber que le imponia la misma naturaleza : y en fin , porque habia procurado salvar la vida de su esposo á quien amaba tiernamente. La carta , fundamento de esta causa tan intempestiva , estaba ya desde un principio en el proceso del Señor Escandón. Si , pues , esta carta envolvía en sí un delito , ¿ porqué se habia esperado para arrestarla á aquellos dias en que su marido iba á ser puesto en consejo de guerra ? Ya está dicho porqué. Tres meses ó mas la tuvieron allí ; y aunque para paliar su injusticia seguian su causa militarmente , nada adelantaron en ella , ni era posible adelantar , no habiendo , como realmente no habia , ni la menor apariencia de delito sobre que fundar. Allí estuvo esta valerosa muger hasta el 23 de Junio , que marcharon los rebeldes , y en aquel mismo punto el Sr. Alcalde 1.º se acordó de esta infeliz , fué á enjugar sus lágrimas y la sacó de la prision.

verdaderamente tenebrosas ! Siglo , en que las bellas palabras de humanidad , filantropía y caridad , solo sirven para que esta clase de gentes pueda cometer sin vergüenza los mas atroces delitos !!!

Asi pasó los amargos dias de su prision esta víctima de la lealtad , hasta que llegando el dia suspirado de nuestra redencion , le conducen preso á la Coruña con sus dos hijos, (1) y otros infelices prisioneros que padeciendo en el camino mil calamidades por la fiereza y barbarie de los verdugos que los conducian , no podian menos de perecer , como en efecto perecieron algunos , á impulso de tantos rigores. Siento de veras tener que afligir el corazon de mi Patria con la relacion de unos horrores cometidos por hijos suyos contra sus

(1) Sus dos primeros hijos paticiparon de todos los insultos , afrentas , golpes y malos tratamientos ; del rigor de las prisiones , y en fin , de todo cuanto padeció su padre , sí se exceptúa el último suplicio , y aun de este llegaron á probar los horrores ; pues ya estaban atados para el sacrificio cuando una contraórden los salvó , mas por casualidad , por haber huido ya sus asesinos , ó porqué ya no habia tiempo para cometer mas asesinatos , que por la piedad de unos bárbaros que nunca la tuvieron. Les ofrecieron varias veces la libertad con la condicion de que se alistasen voluntarios Nacionales ; pero animados de los nobles y generosos sentimientos de su padre , nunca la quisieron comprar á costa de una infamia , prefiriendo la muerte á la ignominia de verse marcados con la negra divisa de la rebelion. El hijo segundo , se abrasó las manos y cara por hacer cartuchos para la empresa : y por haber quedado en llaga viva tuvo mil trabajos para curarse en la fortaleza de Oviedo. Otro hijo y una hija , aunque por su poca edad , por su inocencia , y por sus desgracias debian estar á cubierto de todo insulto , y despertar la compasion de cualquiera alma por dura é insensible que fuese , no por eso se libraron de oír mil bárbaros insultos. Todo era necesario para que en esta tan desgraciada , como virtuosa familia no hubiese uno siquiera , que dejase de probar las mayores amarguras , y experimentar la mas horrorosa desolacion.

propios hermanos. Pero estas calamidades realzan la lealtad pura de sus verdaderos hijos, confundiendo la obra de esta filosofía enemiga de nuestro suelo, y dan margen á reflexiones profundas, é interesantes que deben cubrir de vergüenza á este siglo de tinieblas y de error. Si por cierto. La pérdida de los bienes, los mas atroces insultos, golpes, bayonetazos, robos y saquéos padecidos por un realista que lucha á brazo partido con los sufrimientos y con la muerte, son nada, son ambicion, hambre de empleos, iniquidad, si hemos de creer á los rebeldes Ateos del siglo diez y nueve, y á su diabólica moral. Mas por el contrario el robar á estos leales, dejarlos casi desnudos, conducirlos con la mayor barbarie, haciéndoles caminar peleando contra las inclemencias del Cielo; asesinar á los infelices que no pueden andar; no respetar sus enfermedades y desgracias; violar los lechos de la humanidad doliente; arrancárles las entrañas y comérselas; beber su sangre (1): esto si, esto es liberalidad, patriotismo, zelo, mansedumbre, caridad á los ojos de tantos perversos hipócritas, que habiéndose complacido con la mayor fiereza en los lamentos de la virtud, solo han reservado sus lágrimas para llorar y quejarse de la justicia, cuando por su deber castiga tan exécrables delitos.

Llega por último á la Coruña el desgraciado ESCANDÓN, en donde le esperaba la mas trágica, atroz y horrorosa suerte, de la que á nadie puede echar la culpa sino á sola la autoridad revolucionaria de Asturias. Si. Es bien palpable la intencion de los tiranos de Oviedo, cuando al ver que la perdicion de su feroz sistema ya no tenia remedio, se

(1) Estos ejemplares se pueden ver en la historia de la revolucion de Francia, en lo poco que hay escrito de los horrores cometidos en España en 1822 y 1823. ¿Lo creerá la posteridad???

empeñaron sin embargo en llevarle á aquella plaza. Porque,
 ¿ para qué lo habian de hacer , sino para proporcionar á sus
 enemigos que le asesinaran del modo mas inhumano ? Asi
 lo ejecutaron. Cuando el ejército libertador estaba ya sobre
 la Coruña , cuando aquella plaza estaba ya á punto de ren-
 dirse , llenos todavía de una dureza y perfidia increíble ,
 quisieron poner el sello á todos sus delitos con una atrocidad
 que no tiene semejante entre los mismos salvages , ni en
 los pueblos y Naciones mas bárbaras. Llega la noche ominosa
 del 23 de Julio destinada para el horrible sacrificio. Em-
 barcan las víctimas que habian de perecer en medio de las
 aguas. Se embarcan con ellas sus fieros asesinos y llegados
 á mar alta ¡ Qué horror!!! los atan de dos en dos ,
 espalda con espalda preparan sus armas de fuego
 desembainan sus sables y bayonetas hieren apu-
 ñalan ejecutan con estos infelices la mas horrible car-
 niceria los arrojan á las aguas persiguen á bala-
 zos á los que estando aun vivos luchan con las olas y con la
 muerte . . . !!! ¡ Víctimas desgraciadas . . . !!! ¿ Qué sorpresa
 seria la vuestra cuando atados é indefensos os visteis inopina-
 damente acometidos por aquellas fieras ? ¡ Qué espectáculo
 tan cruel !!! El alma mas apática se estremece , se horro-
 riza , se llena de la mayor indignacion al oirlo. Y ¿ es po-
 sible que estos perversos , que en el tiempo de nuestra opre-
 sion ni siquiera nos permitian llorar en silencio los horrores
 que cometian, es posible que ahora tengan valor para preten-
 der taparnos la boca , é impedir que nos quejemos de sus atro-
 cidades inauditas ? Y ¿ oiremos aun sin la mas justa indig-
 nacion á esas vívoras ponzoñosas implorar la amnistía , la
 transacion y el olvido ? ¿ Con quién ? ¡ Con los asesinos...!
 Con los Regicidas...! Con los que no tienen idea alguna de
 generosidad , ni de justicia , de Patria ni de Religion...! Con

los que quisieran ver reducido á pavesas el universo entero para reinar sobre cenizas y cadáveres , sobre desolacion y ruina. . . . !!! ; Ah ! dicen ellos ; los serviles no tienen caridad cristiana ! ; Hipócritas. . . !! Sí la tenemos. Pero por lo mismo que la tenemos , la debemos usar primero con los leales , con los inocentes , con los desgraciados que son mas acreedores á ella , con aquellos desgraciados , digo , á quienes vosotros ha beis atormentado ; pues seria una caridad bárbara , y cruel dejar impunes á los ladrones y asesinos ; á los revolucionarios y perturbadores de todo el mundo , con perjuicio de tantos inocentes desgraciados , con perjuicio del reposo y tranquilidad de los pueblos. ; Ó caridad cristiana ! ; En dónde estabas cuando estos hipócritas revestidos del carácter mas bárbaro y feroz violaban tus mas sagrados derechos ? ; Ah ! ; Y ahora tienen valor para implorarla los que nunca la conocieron ? Y tienen valor para decir que no tenemos caridad ? Sí la tenemos. Pero una caridad que se hermane con la justicia sin privarla de sus fueros. Caridad sí ; pero para perdonar las injurias , y no tomar venganza privada y personal , mas no para atar las manos á la justicia , que sin duda faltaria al mas sagrado deber de la caridad , si no castigase á los perturbadores y asesinos. Asi que , la noble y generosa familia de ESCANDÓN , perdona , sí por cierto , perdona tan horribles ofensas. Perdona á los que la han precipitado en tantas desgracias. Perdona á aquellos que la han hecho apurar hasta las heces el cáliz de las mayores amarguras. Perdona á los que han derramado en su corazon una tristeza y dolor cruel que le durará toda la vida. (1)

(1) Creo sin duda que esta cristiana y generosa familia se ofenderia , si yo dijese que conservaba el mas leve rencor contra sus enemigos , y por tanto , aseguro que los perdona de corazon.

Mas aun cuando por lo que á nosotros toca perdónemos de corazon nuestras personales injurias , no por eso dejemos de considerar lasterribles lecciones que en este lamentable suceso nos ha dado la revolucion. comprendámos ya de una vez los sentimientos que animaban á los seqüaces de este sistema que no pudo venir sino del Infierno, y aun parece que el mismo Lucifér no era capaz de tanta malicia. Consideremos bien como se han portado con tantos leales y beneméritos españoles , á quienes quitaron la vida despues de los mas atroces tormentos. Véamos la caridad con que trataron al ilustre y virtuoso ESCANDÓN, á quien asesinaron sin piedad, arrojándole despues á las olas para que fuese pasto de las fieras que habitan en aquellos abismos. Él y sus compañeros , tan gloriosas como infelices víctimas sacrificadas por el odio y furor de una secta la mas desoladora que se conoce desde que el mundo es mundo , yacen en el profundo mar careciendo de sepultura...! ¡ Ah ! Los cetaceos , las bestias del mar los han devorado...!! (1) ; Ó general ilustre ! Quien te diria cuando con tantas proezas salvabas á esta provincia del furor del tirano de la Europa , quién te diria que tus mismos soldados , tus compatricios , tus propios

No puede hablar , ni sentir de otro modo un verdadero cristiano. Mas no por eso piensen los revolucionarios que pretendemos queden impunes sus delitos. No por cierto. Los particulares tratamos de cumplir con nuestro deber perdonando injurias ; pero al mismo tiempo deseamos que las autoridades legítimas cumplan con el suyo , que no es otro que castigar con severidad á unos perturbadores , á quienes el perdon hace mas osados. Las autoridades que asi castigan , poseen la caridad verdadera.

(1) Parece que algunos han salido á la orilla , y fueron sepultados : mas esto no quita el que sea verdad que los cetaceos los han devorado : pues los que quedaron en el mar , ó fueron arrojados por las olas á peñascos inaccesibles , ¿quién duda que los peces y las aves los devoraron?

vecinos habian de contribuir á que se te diese un premio tan horroroso ? ¡ Ah ! Llénense de confusion y vergüenza los autores de crueldad tan horrible. Cúbranse de oprobrio é ignominia aquellos nobles , que desconociendo la sangre que corria por sus venas , no deseaban mas que beber la tuya. Devoren los mas crueles remordimientos , devoren á tus pérfidos compatriótas , á aquellos , digo, que cooperaron á tus desgracias. Persígales dia y noche tu sombra. Atérrelos la conciencia con la memoria de sus delitos , sin dejarlos sossegar hasta que se reconozcan y se arrepientan. Esto es todo el mal que les deseo. Si : su conversion es el único castigo que yo me atrevo á implorar para ellos.

¡ Ay de mí ! Cada vez que reflexiono sobre esta lamentable tragedia , se me oprime el corazon. Quanto mas la considero , mas imposible me parece. Todavía me parece que no quiero creer que ESCANDÓN ha muerto. . . . ! ¡ Ah ! Alhagüeñas ilusiones ¿ para qué aumentais mi dolor. . ? ESCANDÓN acaso vivirá todavía. . . ! Dicen que arribó á Mallorca. . . ¡ Ah ! Asi hablaba yo en el pasado Agosto cuando el deseo de que viviera un Señor á quien tan deveras amaba , me hacia forjar mil engañadores discursos de que aun viviría. Mas , ¡ ay ! Mis alegres reflexiones eran pura ilusion de mi deseo , y no ignoraba yo euan ciertos y seguros eran los fundamentos que tenia para creer su desgraciada muerte. ESCANDÓN vive , dicen sus mismos asesinos , y la noticia de su muerte es una negra calumnia esparcida para desacreditarnos. ¡ Pérfidos. . ! ¡ Pluguiese al Cielo que asi fuera ! Pluguiese al Cielo que vosotros no hubierais llegado al colmo de la mas incomprensible fiereza y osadía ! ESCANDÓN vive. . . repiten llenos de consuelo los amantes de la Religion y del REY. Si , hijos mios , si por cierto , vive. Vive como piadosamente creo , en la presencia del Dios de

los Dioses ; pero nosotros ya no le podemos contar en el número de los que viven en este valle de lágrimas. Nuestros ojos ya no le volverán á ver. Las impíos nos le arrebataron ; y era inútil que nosotros esperáramos que aquellas fieras nos concediesen una vida tan preciosa , tan amable , tan interesante para nosotros. Sí vive , pero en la tierra de promisión , en donde le hizo Dios crecer , y olvidarse de todos sus trabajos. Vive en la presencia del Señor, sin olvidarse de una esposa tan digna de su estimacion , y de unos hijos herederos de su lealtad y de sus virtudes. Los deja huérfanos , es verdad ; pero enriquecidos con su digna memoria : con la pública estimacion á que los hizo acreedores : y con el glorioso timbre que nadie les puede disputar , con el título glorioso , vuelvo á decir , de hijos de un mártir del Altar y del Trono.

Me persuado , Señores , á que mi desaliñado discurso os deja convencidos de que el SEÑOR BRIGADIER DON SALVADOR ESCANDÓN Y ANTAYO fue un verdadero cristiano ; un militar exácto en el cumplimiento de su deber ; valiente y generoso como lo demuestran los grandes sacrificios que hizo sin esperar premio alguno ; leal en grado heróico , puesto que sacrificó su vida en obsequio de la lealtad ; zeloso defensor de la causa de Dios , de la Religion y de nuestro mas amado Soberano : y por lo mismo merecedor del glorioso renombre de mártir del Altar y del Trono. Honrémos , pues , con nuestras lágrimas su tan tierna é interesante , como digna y dulce memoria : ¡ Ó Dios remunerador justo de la virtud ! Creemos piadosamente que este ilustre defensor de nuestra Religion Divina , y de los mas sagrados derechos del Altar y del Trono, recibió de vuestra liberalidad infinita el premio de sus virtudes y el descanso eterno de sus trabajos. Postrados ante vuestro trono os adoramos , llorando su desgracia-

da muerte, y venerando las sabias disposiciones de vuestra adorable Providencia. Y si tal vez esta generosa alma aun tuviese alguna mancha que purgar, redoblamos nuestras mas ardientes súplicas pidiendo que la conduzcais á vuestra presencia, en donde por los siglos de los siglos

Requiescat in pace.

AMEN.